



CASTELLANO

PERIODO: 2

GRADO 7

GUIA: 1 La Novela y sus clases

OBJETIVO E APRENDIZAJE: Identificar los elementos característicos y estructurales de la novela y sus clases

1. Saberes previos: De manera individual o grupal resolver las siguientes preguntas:

1. ¿Crees que es divertido pasar cinco semanas en globo o utilizar este medio de transporte para visitar lugares? ¿Por qué?.

2. Imagina lo que les pudo haber ocurrido a los personajes que se transportaban en el globo que vas a leer a continuación.

3. En tu opinión ¿cuál es el medio de transporte más efectivo para viajar en la actualidad? ¿Por qué?

2. Realiza la lectura y saca las palabras nuevas aquellas que no sabe su significado y escríbelas en tu cuaderno para buscarlas en el diccionario.

Cinco semanas en globo:

Hacia las seis de la mañana del lunes, el sol se elevó sobre el horizonte, las nubes se disiparon y un agradable vientecillo refrescó el ambiente durante la alborada.

La tierra, intensamente perfumada, reapareció ante los viajeros. El globo, girando alrededor de sí mismo en medio de las corrientes antagonistas, había derivado muy poco, y el doctor, dejando que el gas se contrajera, descendió con objeto de tomar una dirección más septentrional. Sus tentativas fueron durante mucho tiempo infructuosas. El viento lo empujó hacia el oeste, hasta avistar las célebres montañas de la Luna, que forman un semicírculo alrededor de un extremo del lago Tanganica.

La cordillera, poco accidentada, destacaba en el azulado horizonte; parecía una fortificación natural, inaccesible a los exploradores del centro de África. Algunos conos aislados ostentaban el sello de las nieves perpetuas.

-Nos encontramos en un país inexplorado -dijo el doctor-. El capitán Burton avanzó mucho hacia el oeste, pero no pudo llegar a estas montañas célebres; incluso negó su existencia, defendida por su compañero Speke, pretendiendo que eran fruto de la imaginación de éste. Para nosotros, amigos, ya no hay duda posible.

-¿Las traspasaremos? -preguntó Kennedy.

-No lo quiera Dios. Espero hallar un viento favorable que me devuelva hacia el ecuador; si es necesario, me detendré, igual que un barco echa el ancla para evitar vientos que le harían perder el rumbo.

Pero las previsiones del doctor no tardaron en realizarse. Después de haber tanteado diferentes alturas, el Victoria fue impelido hacia el nordeste a una velocidad moderada.

-Avanzamos en la dirección correcta -dijo, consultando la brújula-, y escasamente a doscientos pies de tierra. Tales circunstancias nos favorecen para explorar estas nuevas regiones. El capitán Speke, cuando iba en busca del lago Ukereue, remontó más al este, en línea recta con Kazeh.

-¿Iremos mucho tiempo así? -preguntó Kennedy.

-Tal vez. Nuestro objetivo es reconocer el nacimiento del Nilo, y aún nos quedan por recorrer seiscientas millas antes de llegar al límite extremo que han alcanzado los exploradores procedentes del Norte.

-¿Y no echaremos pie a tierra para estirar un poco las piernas? -preguntó Joe.

-Por supuesto; tenemos que conseguir víveres. Tú, mi buen Dick, nos aprovisionarás de carne fresca.



INSTITUCION EDUCATIVA TECNICA COMERCIAL SAN JUAN BOSCO

Aprobado por Resolución No 2852 de Mayo 23 de 2019.

-Cuando quieras, amigo Samuel.

-Tendremos también que reponer la reserva de agua. ¿Quién nos asegura que no seremos arrastrados hacia comarcas áridas? Todas las precauciones son pocas.

A mediodía, el Victoria se hallaba a 290 15' de longitud y 30 15' de latitud. Había pasado la aldea de Uyofu, último límite septentrional del Unyamwezy, a la altura del lago Ukereue, que los viajeros no tenían aún al alcance de sus miradas.

Los pueblos que viven cerca del ecuador parecen algo más civilizados, y están gobernados por monarcas absolutos cuyo despotismo no conoce límites. Su aglomeración más compacta constituye la provincia de Karagwah.

Quedó resuelto entre los tres viajeros echar pie a tierra en cuanto encontrasen un sitio favorable. Debían hacer un alto prolongado para inspeccionar cuidadosamente el aeróstato. Se moderó la llama del soplete y se echaron fuera de la quilla las anclas, que corrían rozando las altas hierbas de una inmensa pradera; desde cierta altura parecía cubierta de menudo césped, pero este césped tenía en realidad de siete a ocho pies de largo.

El Victoria acariciaba aquellas hierbas sin curvarlas, como si fuera una mariposa gigantesca. La vista no tropezaba con ningún obstáculo. Parecía un océano de verdor sin ningún rompiente.

-No sé cuándo pararemos de correr -dijo Kennedy-, pues no distingo un solo árbol al cual podamos acercarnos. Me parece que tendré que renunciar a la caza.

-Aguarda, amigo Dick, aguarda. Imposible te sería cazar en medio de estas hierbas, que son más altas que tú; pero acabaremos por encontrar un lugar propicio.

Verdaderamente era un paseo delicioso, un auténtico crucero por aquel mar tan verde, casi transparente, con suaves ondulaciones provocadas por el soplo del viento. La barquilla justificaba su nombre, pues parecía realmente que hendía las olas, levantando de vez en cuando bandadas de pájaros de espléndidos colores que escapaban emitiendo alegres gritos. Las anclas se sumergían en aquel lago de flores y trazaban un surco que se cerraba tras ellas, como la estela de un barco.

De pronto, el globo recibió una fuerte sacudida. Sin duda el ancla había hincado sus uñas en la hendidura de una roca oculta bajo la gigantesca alfombra de césped.

-Estamos anclados -dijo Joe.

-Pues bien, echa la escala -replicó el cazador.

No bien hubo pronunciado estas palabras, un grito agudo retumbó en el aire, y de la boca de los tres viajeros escaparon las siguientes frases, entrecortadas por exclamaciones:

-¿Qué es eso?

-¡Un grito singular!

-¡Y seguimos avanzando!

-Se habrá desprendido el ancla.

-¡No! ¡Está asegurada! -exclamó Joe, tirando de la cuerda.

-¡Sin duda con el ancla arrastramos la roca!

Las hierbas se removieron a bastante distancia, y encima de ellas apareció una forma alargada y sinuosa.

-¡Una serpiente! -exclamó Joe.

-¡Una serpiente! -repitió Kennedy, al tiempo que cargaba su carabina.

-¡No! -replicó el doctor-. Es la trompa de un elefante.

-¡Un elefante, Samuel!

Y así diciendo, Kennedy apuntó con la escopeta.

-Aguarda, Dick, aguarda.

-No, no tire, señor; el animal nos remolca.

-Y en buena dirección, Joe, en muy buena dirección.

El elefante, que avanzaba con cierta rapidez, no tardó en llegar a un raso, donde se le pudo ver entero. Por su gigantesco tamaño, el doctor reconoció a un macho de una magnífica especie. Los brazos del ancla habían quedado trabados entre sus dos blancos colmillos, admirablemente curvados, cuya longitud no bajaba de ocho pies.

El animal forcejeaba en vano para desprenderse con la trompa de la cuerda que lo sujetaba a la barquilla.

-¡Adelante, valiente! -exclamó Joe en el colmo de la alegría, animándolo con entusiasmo-. ¡He aquí una nueva manera de viajar! Mejor tira este animal que un buen caballo.

-Pero ¿adónde nos lleva? -preguntó Kennedy, que agitaba con impaciencia la carabina como si le quemase las manos.



INSTITUCION EDUCATIVA TECNICA COMERCIAL SAN JUAN BOSCO

Aprobado por Resolución No 2852 de Mayo 23 de 2019.

-Nos lleva a donde queremos ir, amigo Dick. Ten un poco de paciencia.

-Wig a more! Wig a more!, como dicen los campesinos escoceses -gritaba el alegre Joe-. ¡Adelante, adelante!

El animal empezó a galopar muy deprisa. Agitaba la trompa de derecha a izquierda, y con sus bruscos movimientos sacudía violentamente la barquilla. El doctor, hacha en mano, estaba preparado para cortar la cuerda en caso necesario.

-Pero no nos separaremos del ancla hasta el último momento -dijo.

Aquella carrera a remolque del elefante duró cerca de hora y media. El animal, al parecer, no sentía la menor fatiga. Esos enormes paquidermos pueden estar mucho tiempo galopando, y de un día para otro se los encuentra a distancias enormes, como las ballenas, con las que coinciden en velocidad y dimensiones.

-Si bien se mira -dijo Joe-, hemos hincado el arpón en una ballena y no hacemos mas que remedar la maniobra de los balleneros durante la pesca.

Pero un cambio en la naturaleza del terreno obligó al doctor a modificar su medio de locomoción.

Al norte de la pradera, a unas tres millas, se veía un espeso bosque, por lo que era necesario separar el globo de su improvisado conductor.

Kennedy tomó a su cargo detener al elefante en su carrera; apuntó, pero estaba mal colocado para herir al animal con éxito. Una primera bala, dirigida al cráneo, quedó tan chafada como si hubiese dado contra una plancha de hierro fundido, sin causar la menor impresión a la enorme bestia; ésta, al estampido del arma, no hizo más que acelerar el paso, alcanzando la velocidad de un caballo lanzado al galope.

-¡Diablos! -dijo Kennedy.

-¡Vaya una cabeza dura! -exclamó Joe.

-Lo intentaremos con unas balas cónicas -repuso Dick, cargando la carabina con cuidado.

Cuando el escocés hizo fuego, el animal lanzó un grito terrible y siguió galopando como si tal cosa.

-Señor Dick -dijo Joe, cogiendo una escopeta-, si no le ayudo esto va a ser el cuento de nunca acabar.

Y dos balas entraron en los costados del elefante.

Éste se detuvo, levantó la trompa y emprendió de nuevo la marcha a todo escape hacia el bosque. Sacudía su colosal cabeza, y la sangre empezaba a brotar copiosamente de sus heridas.

-Sigamos haciendo fuego, señor Dick.

-¡Y que sea muy nutrido! -añadió el doctor-. Tenemos el bosque a menos de veinte toesas.

Sonaron otros diez disparos. El elefante dio un salto tan espantoso que la barquilla y el globo crujieron como si se hubiesen partido, y al doctor se le cayó el hacha de las manos.

La pérdida del hacha, que fue a parar al suelo, complicaba la situación de una manera terrible, pues el cable del ancla, reciamente asegurado, no podía ni ser desatado ni cortado por los cuchillos de los viajeros. El globo se aproximaba rápidamente al bosque cuando el animal, en el momento de levantar la cabeza, recibió un balazo en un ojo. Entonces se detuvo, vaciló, sus rodillas se doblaron y presentó su pecho al cazador.

-Una bala en el corazón -dijo éste, descargando una vez más la carabina.

El elefante lanzó un grito de dolor y de agonía; se incorporó momentáneamente, haciendo ondear la trompa, y cayó desplomado sobre uno de sus colmillos, que se rajó de arriba abajo. Estaba muerto.

-¡Se ha partido un colmillo! -exclamó Kennedy-. En Inglaterra, el marfil se paga a treinta y cinco guineas las cien libras.

-¿Tanto? --dijo Joe, bajando a tierra por la cuerda del ancla.

-¿De qué sirve echar cuentas, amigo Dick? -respondió el doctor Fergusson-. ¿Traficamos acaso nosotros con marfil? ¿Hemos venido aquí para hacer fortuna?

Joe contempló el ancla, sólidamente agarrada al colmillo que había quedado ileso. Samuel y Dick también bajaron, mientras el aeróstato, medio deshinchado, se balanceaba sobre el cuerpo del animal.

-¡Magnífica pieza! -exclamó Kennedy-. ¡Qué mole! ¡En la India nunca había visto un elefante de este tamaño!

-Claro que no, amigo Dick; los elefantes del centro de África son los más corpulentos. Los Anderson y los Cumming los han perseguido con tal encarnizamiento por las inmediateces de El Cabo que emigran hacia el ecuador, donde los encontraremos con frecuencia en nutridas manadas.

-Entretanto -intervino Joe-, creo que podremos saborear un poco de éste. Me comprometo a ofrecerles una suculenta comida a expensas de este animalazo. El señor Kennedy irá a cazar durante una o dos horas; el señor Samuel inspeccionará el Victoria y yo desempeñaré mis funciones de cocinero.

-Muy bien ordenado -respondió el doctor-. Tienes carta blanca para obrar culinariamente como mejor te parezca.



-Y yo -dijo el cazador- haré uso de las dos horas de libertad que Joe se ha dignado otorgarme.

-Sí, amigo; pero no cometes ninguna imprudencia. No te alejes.

-Puedes estar tranquilo.

Y Dick, armado con su fusil, se internó en el bosque.

Entonces Joe empezó a desempeñar sus funciones. Primero cavó un hoyo de dos pies de profundidad y lo llenó de ramas secas, que cubrían el suelo procedente de los boquetes hechos en el bosque por los elefantes, cuyas huellas se veían. Una vez estuvo lleno el agujero, levantó encima una pila de leña de dos pies y le prendió fuego. A continuación se dirigió a los inanimados restos del elefante, que había caído a unas diez toesas del bosque; cortó diestramente la trompa, que medía aproximadamente dos pies de ancho en su base, escogió la parte más delicada y a ella unió una de las esponjosas pezuñas del animal, porque, en efecto, estas partes son el mejor bocado, como la giba del bisonte, las patas del oso y la cabeza del jabalí.

Cuando la hoguera se hubo consumido del todo, interior y exteriormente, el agujero, limpio de cenizas y brasas, ofreció una temperatura muy elevada. Los trozos del elefante, envueltos en hojas aromáticas, fueron depositados en el fondo de aquel horno improvisado y cubiertos de ceniza caliente, sobre la cual Joe encendió una nueva hoguera. Cuando se hubo consumido la leña, la carne estaba a punto para ser comida.

Entonces, Joe sacó la apetitosa carne del horno, la colocó sobre hojas verdes y la dispuso en medio de una magnífica alfombra de hierba, añadiendo galletas, aguardiente, café y un agua fresca y cristalina que cogió de un arroyo inmediato. Daba gusto ver aquel festín tan bien presentado, y Joe, sin ser demasiado vanidoso, era de la opinión de que más gusto daría comerlo.

-¡Un viaje sin fatigas ni peligros! -repetía-. ¡Una comida a tiempo! ¡Una hamaca perpetua! ¿Qué más se puede pedir? ¡Y el bueno del señor Kennedy que no quería venir!

Por su parte, el doctor Fergusson realizaba una inspección minuciosa del aeróstato, el cual no había sufrido en la tormenta avería alguna. El tafetán y la gutapercha habían resistido a las mil maravillas. Teniendo en cuenta la altura actual del terreno y calculando la fuerza ascensional del globo, el doctor vio con satisfacción que había la misma cantidad de hidrógeno y que, hasta entonces, la envoltura se mantenía perfectamente impermeable.

No hacía más que cinco días que los viajeros habían salido de Zanzíbar. La provisión depemmican estaba incólume; la de galletas y carne en conserva bastaban para un largo viaje; por consiguiente, lo único que había que renovar era la reserva de agua. Los tubos y el serpentín se hallaban en perfecto estado. Gracias a sus articulaciones de caucho, se habían prestado dócilmente a todas las oscilaciones del aeróstato.

Terminado su examen, el doctor puso en orden sus apuntes. Trazó un croquis muy exacto del terreno circundante, con la pradera que se extendía hasta perderse de vista, el bosque y el globo inmóvil sobre el cuerpo del monstruoso elefante. Pasadas las dos horas que tenía a su disposición, Kennedy volvió con una sarta de rollizas perdices y un perrito de oryx, animal perteneciente a la especie más ágil de antílopes. Joe se encargó de guisar este aumento de provisiones.

-La mesa está puesta -anunció luego con cierta solemnidad.

Y los tres viajeros no tuvieron más que sentarse sobre la alfombra de verdor. Las pezuñas y la trompa del elefante fueron declaradas exquisitas por unanimidad; se bebió a la salud de Inglaterra, como de costumbre, y deliciosos habanos perfumaron por primera vez aquella encantadora comarca.

Kennedy comía, bebía y hablaba por los codos; estaba un sí es no es achispado, y propuso seriamente a su amigo el doctor establecerse en aquel bosque, construir en él unas cabañas y comenzar la dinastía de los robinsones africanos.

La idea no tuvo consecuencias, si bien Joe se propuso a sí mismo para desempeñar el papel de viernes.

La campiña parecía tan tranquila, tan desierta, que el doctor resolvió pasar la noche en tierra. Joe formó un círculo de hogueras, barricadas indispensables contra las bestias feroces. Las hienas, los leopardos y los chacales atraídos por el olor de la carne del elefante, vagaban por los alrededores. Kennedy tuvo que hacer algunos disparos para ahuyentar a visitantes demasiado audaces; pero, finalmente, la noche transcurrió sin incidentes desagradables.

Julio Verne.

3. Resuelve el siguiente taller teniendo en cuenta la lectura anterior

EN PRÁCTICA:

1. Relaciona cada palabra con su significado correspondiente. (Utiliza colores)



INSTITUCION EDUCATIVA TECNICA COMERCIAL SAN JUAN BOSCO

Aprobado por Resolución No 2852 de Mayo 23 de 2019.

Franquear	Globo que se sustenta en el aire con gas
Aerostato	Medida francesa de longitud
Barricada	Goma traslucida flexible que se obtiene de algunos árboles sapotáceos
Gutapercha	Pasar de un lado a otro a través de algo
Toesa	Especie de parapeto que se hace ya con carruajes volcados, tablas o palos usados Para estorbar el paso

2. Escribe porque en el texto se menciona cada uno de los siguientes lugares:

El bosque: _____

El centro de África: _____

Escocia: _____

3. Escribe V, si el enunciado es verdadero o F si es falso

- El victoria fue arrastrado por un elefante que engancho el ancla ()
- Los viajeros perdieron el control del victoria y el viento los alejo lejos de su destino ()
- Una vez los viajeros desengancharon el victoria del elefante cayeron en una montaña y se hallaban perdidos ()
- En tierra, a cada uno de los viajeros les fue asignada una terea ()
- Ninguno de los viajeros pudo cumplir con la terea asignada ()

4. subraya en el siguiente entrada de diccionario, el sentido que la palabra **talla** tiene en la expresión, **Yo no he visto jamás en la India un elefante de esa talla.**

Talla: f. 1 obra de escultura, especialmente en madera. 2. Estatura o altura de las personas o animales. 3. Instrumento para medir la estatura de las personas. 4. Medida convencional usada en la fabricación y ventas de prenda de vestir.5. Altura moral o intelectual.

5. Responde las siguientes preguntas.

a. ¿Cuál es la situación que presenta al comienzo del fragmento?

b. A que se dedican los siguientes personajes

Joe _____

Kenedy _____

El doctor Fergusson _____

c. ¿cuál es el final del fragmento? _____

6. Subraya el significado de la expresión subrayada en cada enunciado.

a. Era en verdad un paseo encantador, una verdadera navegación sobre aquel mar tan verde.

b. Esta carrera detrás del elefante duro cerca de una hora y media

c. Voy a tomarme las horas de libertad que Joe se ha dignado concederme

7. Subraya el sinónimo por el que se puede remplazar la palabra destacada en cada enunciado sin que cambie su sentido.

- El elefante dio un salto **pavoroso**

Seguro

apropiado

ágil

aterrador

Fue decidido por los tres viajeros que tomarían tierra en el primer **emplazamiento** favorable



Citación	Instalación	Persuasión	lineamiento
- Deseoso de desentumecer las piernas			
Estirar	acomodar	encoger	tonificar
- El victoria enfiló hacia el nordeste			
Desistió	se dirigió	Resistió	entro

8. Ordena de uno al cinco los siguientes eventos según como ocurren en el texto

- El ancla del aerostato es enganchada por un elefante _____
- El doctor descendió el aerostato buscando una dirección más septentrional _____
- Los viajeros descendieron en un claro del bosque y cada uno recibió una tarea específica _____
- El elefante muere y la tripulación decide descender _____
- Los viajeros comieron en el campo y el doctor resolvió que pasaran la noche en tierra _____

9. Responde las siguientes preguntas. Justifica en cada caso tu respuesta

- En tu opinión, ¿se justifica que se sacrifiquen animales salvajes?

- ¿crees que los viajeros integraban un buen equipo de trabajo?

10. Escribe otro final para este fragmento en el cual los personajes no son arrastrados por el elefante y no está permitido cazar animales salvajes.

4. En el libro vamos a aprender, pagina 44 Realizar en el cuaderno el concepto de novela, características y leer el ejemplo.

5. En su cuaderno conceptualiza los siguientes aprendizajes

ELEMENTOS DE LA NOVELA.

• **EL TEMA:** Es la idea central que plantea el autor y se desarrolla a través de la obra central, en ocasiones, se encuentra en el título de la novela. Sin embargo, la novela no siempre ofrece una intriga única, como el cuento. Pueden existir acciones diversas que se desarrollan simultáneamente o relatos intercalados.



• **LOS PERSONAJES:** En la novela los personajes son más complejos que los cuentos. El narrador no sólo nos presenta las acciones que llevan a cabo, sino que también nos da a conocer sus sentimientos e ideas, sus intereses, sus vacilaciones, sus dudas y sus temores. La extensión y complejidad de la novela permite al escrito presentar la evolución del carácter de los personajes.

• **EL ESPACIO:** Es el lugar en donde ocurren los acontecimientos o hechos que relatan. Estos espacios pueden ser cerrados; por ejemplo, cuando se narra lo que sucede dentro de un tren o una cárcel. También pueden ser abiertos; por ejemplo, cuando los hechos ocurren en las calles de una ciudad, en el campo, o en lugares diferentes. Además, el espacio puede ser real o imaginario según el tipo de narración.

• **EL TIEMPO:** Es la época en que suceden los hechos. Estos pueden desarrollarse en un tiempo anterior, posterior o en el momento mismo de la narración. Esto se percibe en el tiempo verbal de la narración.

• **EL DESARROLLO DE LAS TRAMA:** A veces, la novela no expone los hechos en el orden como se suponen que ocurre, sino que se anticipan los hechos que sucederán más tarde o se retrocede a un punto anterior de la historia para narrar un hecho precedente. El comienzo de Cien Años De Soledad, el escritor Colombiano Gabriel García Márquez, ofrece un ejemplo de anticipación narrativa: “Muchos años después, frente al pelotón de fusilamiento, el coronel Aureliano Buendía había de recordar aquella tarde remota en que su padre lo llevó a conocer el hielo”

TIPOS DE NOVELAS

La novela es considerada un género proteico, es decir, múltiple en sus formas y, por ende, en sus clasificaciones posibles. Sin embargo, atendiendo a la naturaleza de su contenido, suele hablarse de:

Novela de aventuras. En donde se cuenta desde inicio hasta fin un viaje o un recorrido vital de un personaje, que al volver ya no es el mismo que partió.

Novela de ciencia ficción. Aquellas en que se exploran las posibilidades de impacto de la tecnología y el conocimiento científico en la vida de los seres humanos.

Novela policial. Sus relatos tienen que ver con el esclarecimiento de un crimen cometido y sus protagonistas tienden a ser oficiales de policía, detectives o agentes de la ley.

Novela romántica. Cuenta historias centradas en las aventuras o desventuras amorosas o eróticas de sus personajes.

Novela de caballerías. Centra su relato en la vida de un caballero andante y sus aventuras en la Europa del medievo.

Novela de terror. Plantea relatos aterradores, con presencia de monstruos y entidades sobrenaturales misteriosas, que causan miedo o tensión al lector.

Novela fantástica. Ofrece un mundo posible construido por completo desde la imaginación, con sus propias reglas, criaturas e historia, distintas del mundo real.

Novela realista. Lo contrario a la fantástica, ofrece relatos ambientados en el mundo real, sin atributos mágicos ni sobrenaturales.

Novela psicológica. Aquellas que se adentran en las reflexiones, sentimientos y el mundo interior de los personajes, más

Novela filosófica. Plantea reflexiones de orden existencial o trascendental ambientadas en un relato que las propicia o las fomenta.

Novela epistolar. Aquella que relata su historia a partir de la reproducción supuesta de cartas, entradas de diario, correos electrónicos y otras formas de correspondencia entre los personajes.

ESCRITORES MÁS IMPORTANTES

Consultar la biografías de

Mario Vargas Llosa.

James Joyce



José Saramago

Emile zola

6. Actividades a realizar

- Realiza las actividades de aprendizaje del libro **Vamos a Aprender** página número 45 en el cuaderno

{Lee el siguiente fragmento y realice vocabulario

EL TÚNEL (Ernesto Sábato)

En los días que precedieron a la llegada de su carta, mi pensamiento era como un explorador perdido en un paisaje neblinoso: acá y allá, con gran esfuerzo, lograba vislumbrar vagas siluetas de hombres y cosas, indecisos perfiles de peligros y abismos. La llegada de la carta fue como la salida del sol.

Pero este sol era un sol negro, un sol nocturno. No sé si se puede decir esto, pero aunque no soy escritor y aunque no estoy seguro de mi precisión, no retiraría la palabra nocturno; esta palabra era, quizá, la más apropiada para María, entre todas las que forman nuestro imperfecto lenguaje.

Esta es la carta que me envió:

He pasado tres días extraños: el mar, la playa, los caminos me fueron trayendo recuerdos de otros tiempos. No sólo imágenes: también voces, gritos y largos silencios de otros días. Es curioso, pero vivir consiste en construir futuros recuerdos; ahora mismo, aquí frente al mar, sé que estoy preparando recuerdos minuciosos, que alguna vez me traerán la melancolía y la desesperanza.

El mar está ahí, permanente y rabioso. Mi llanto de entonces, inútil; también inútiles mis esperas en la playa solitaria, mirando tenazmente al mar. ¿Has adivinado y pintado este recuerdo mío o has pintado el recuerdo de muchos seres como vos y yo?

Pero ahora tu figura se interpone: estás entre el mar y yo. Mis ojos encuentran tus ojos. Estás quieto y un poco desconsolado, me miras como pidiendo ayuda.

MARÍA

¡Cuánto la comprendía y qué maravillosos sentimientos crecieron en mí con esta carta! Hasta el hecho de tutearme de pronto me dio una certeza de que María era mía. Y solamente mía: «estás entre el mar y yo»; allí no existía otro, estábamos solos nosotros dos, como lo intuí desde el momento en que ella miró la escena de la ventana. En verdad ¿cómo podía no tutearme si nos conocíamos desde siempre, desde mil años atrás? Si cuando ella se detuvo frente a mi cuadro y miró aquella pequeña escena sin oír ni ver la multitud que nos rodeaba, ya era como si nos hubiésemos tuteado y en seguida supe cómo era y quién era, cómo yo la necesitaba y cómo, también, yo le era necesario.

¡Ah, y sin embargo te maté! ¡Y he sido yo quien te ha matado, yo, que veía como a través de un muro de vidrio, sin poder tocarlo, tu rostro mudo y ansioso! ¡Yo, tan estúpido, tan ciego, tan egoísta, tan cruel!

Basta de efusiones. Dije que relataría esta historia en forma escueta y así lo haré...

Responde las siguientes preguntas teniendo en cuenta el anterior fragmento.

1. subraya la clase de novela a la cual pertenece el fragmento anterior

A, de aventuras B, policiaca C. Fantástica D. Romántica

2. la palabra subraya que se encuentra en el texto se puede remplazar por una de las siguientes lista de palabras sin cambiar el sentido.

Cuidadoso Despaciosos lento delicado

3. Completa el siguiente cuadro con la principal característica de cada tipo de novela.

